



Aumento en volumen de plásticos genera inquietud entre agricultores

AGRO. El qué hacer con los envoltorios de bolos de forraje es una preocupación en los lecheros, quienes señalan que no hay muchas alternativas para darles una nueva utilidad. Académica experta a cargo de una iniciativa de reciclaje, junto a otros investigadores, buscan masificar prototipo para dar una nueva vida al material.

Paola Rojas Mendoza
paola.rojas@australosorno.cl

Una realidad preocupante para muchos agricultores es el destino que le pueden dar a los plásticos que envuelven los bolos de forraje, sobre todo este año, donde las praderas muestran un mejor rendimiento, por lo que será una temporada que generará una gran cantidad de material de desecho.

El dilema de muchos agricultores es qué harán durante el año con este plástico, ya que aún la región y el país en general está al debe en ofrecer sistemas que se encarguen del retiro y reutilización de este material, aunque ya existen algunas iniciativas, pero son insuficientes para los volúmenes existentes en Los Lagos, que alcanzan las 5 mil toneladas de material.

NO SE SABE QUÉ HACER

“El tema de los plásticos de sílos es muy complejo, porque llega un minuto en que uno no sabe qué hacer con ellos. Hay empresas que están reciclando y esa es una buena solución, pero aún no son suficientes para todo lo que se genera. Nosotros hemos mandado plásticos

a reciclar, pero antes de eso teníamos que mandarlos al vertedero, no había otra alternativa”, comentó.

El testimonio corresponde a Javier González, productor lechero del sector de Puerto Chulupa, en la comuna de Puyehue, quien señaló que este es un material que va en aumento, por lo que es urgente que se vayan generando más empresas que se encarguen del retiro de estos plásticos, además de su reutilización.

El agricultor agregó además que en el campo se generan muchos otros plásticos más, como sacos de fertilizantes o jeringas por ejemplo, por lo que es muy urgente una solución a este problema ambiental.

LA SOLUCIÓN CAMBIA TODO

Por otro lado, Javier Oyarzún, productor lechero del sector de Las Quemadas, en la comuna de Osorno, señaló que sus plásticos están siendo retirados por una empresa, lo cual significa un gran alivio para su trabajo, ya que antes le significaba un enorme problema el deshacerse de ese material.

“Es un tremendo alivio, porque antes incluso terminaba quemándolos, porque eran



ESTA TEMPORADA LAS PRADERAS HAN TENIDO UN BUEN RENDIMIENTO, POR LO QUE SE VAN A ENVASAR MUCHOS BOLOS.

tantos, que ya no sabía qué hacer con ellos, en cambio ahora la empresa viene y se lleva todo, los sacos, los plásticos, y esa es una gran solución para nosotros, aunque aún falta que llegue a muchos otros, porque de verdad para uno es un tremendo problema que no tiene una buena solución por cuenta propia”, manifestó.

EN VÍAS DE SOLUCIONES

Este problema es una realidad y por ello la seremi de Medio Ambiente, Alejandra de la Fuente, explicó que existen diversas iniciativas lideradas por la academia y también de pequeñas y medianas empresas, enfocadas en abordar este desafío, desde una perspectiva sostenible.

Para ello, la seremi añadió que el ministerio ha proporcio-

“El tema de los plásticos es muy complejo, porque llega un momento en que uno no sabe qué hacer con ellos”.

Javier González
productor lechero



LOS INVESTIGADORES BUSCAN MASIFICAR ESTE PROTOTIPO BOLOPLAST.

cionales destaca el proyecto de la Universidad de Los Lagos, enfocado en la gestión de plásticos de bolos forrajeros, mediante tecnología de alto impacto.

PROYECTO Y SOLUCIÓN

En relación a la solución a este

problema, la académica de la Universidad de Los Lagos, Viviana Bustos, directora del proyecto de investigación Huella Cero de esa casa de estudios, bajo la cual se enmarca el proyecto de la Corporación de Fomento (Corfo) orientado a tratar el problema de los plásticos,



5 mil toneladas

de plásticos residuales de bolos forrajeros se generan en la región, de los cuales no alcanza a reciclarse ni siquiera un 10% de ese gran volumen de material.

(viene de la página anterior)

explicó que durante el año 2024 se inició la primera etapa de este plan, relacionada a desarrollar y validar un prototipo portátil, llamado Boloplast, para el acondicionamiento en seco y en terreno del plástico residual de bolos forrajeros, disminuyendo la huella hídrica de este proceso y generando bloques de plástico, fácilmente almacenables y transportables.

Este prototipo ha sido diseñado y construido por los investigadores del programa Cero Huella, tomando información directa de los productores asociados a la iniciativa.

GRANDES VOLÚMENES

En relación a los volúmenes de plástico que se generan como desecho de las faenas agrícolas actualmente, la investigadora Viviana Bustos indicó que se desconoce el porcentaje real que se recicla de ello, en qué condiciones se realiza este proceso y cuál es la calidad que tiene la materia prima que se genera anualmente.

“A pesar de que la industria

del reciclaje ha crecido 15% en los últimos tres años, con más de 100 empresas dedicadas a la valoración de residuos, éstas sólo llegaban a reciclar un modesto 9,6% del total de los plásticos generados en Chile. En el país hay un total de 15 empresas que venden films para uso agrícola, la mayoría de ellas asociadas al Asipla. La mayoría son importados y tan solo una porción se fabrica en el país. Las empresas venden directamente a los agricultores de mayor tamaño o bien al por menor, a través de cadenas distribuidoras especializadas en insumos agrícolas”, detalló.

Añadió que este tipo de plástico llegó al país a fines de los '80, prácticamente desplazando a otras formas de conservación de forraje en todo el sur de Chile, ya que posee ventajas comparativas en términos de calidad de fermentación y bajos costos asociados al almacenamiento de los bolos.

“Sin embargo, la eliminación o reciclaje de los residuos plásticos y la mallas usadas en

100 empresas

que se dedican al retiro y reutilización de este material hay en el país y en la región, específicamente, no son más de 10, por lo que son una real necesidad para los agricultores.



EN PROMEDIO, UN PLÁSTICO DE BOLO PESA TRES KILOS.

el proceso no se establecen como parte del proceso de uso de bolos, en ningún análisis eco-

nómico de esta tecnología. En nuestra región se producen casi 5 mil toneladas de plástico de

Un gran problema

local es la eliminación de los plásticos, ya que sin el retiro especializado, se incinera, se entierra o cae en malas manos, que los retiran y dejan en sitios, afectando a vecinos colindantes.

bolos por año. Si consideramos la macrozona sur, este valor sube aproximadamente a 10.500 toneladas al año de plástico residual de bolos”, precisó.

DAÑO DEL PLÁSTICO

En cuanto a la importancia de la recuperación del plástico de bolos forrajeros, la experta explicó que la inexistencia de un programa de gestión nacional y de plantas de reciclaje o revalorización de este tipo particular de insumo plástico, hace que los productores lecheros no dispongan de alternativas viables para reciclar este elemento.

“Lo anterior se traduce en la eliminación de estos grandes volúmenes por medio de la incineración al aire libre o enterrándolos en algún potrero de sacrificio. En ambos casos se producen significativas tasas de contaminación ambiental”, precisó.

Sobre ese punto, aclaró que la incineración genera dioxinas, que son compuestos químicos altamente tóxicos, capa-

ces de acumularse en los tejidos adiposos de los animales.

Por otro lado, la investigadora agregó que enterrar estos residuos, a través de la degradación por microorganismos pequeños, fragmentos de macro, micro y nano plásticos, genera que se filtren a las napas y cursos de aguas subterránea, así como a la macro y microbioma que compone los suelos agrícolas. Ello representa un peligro real de ingesta de microplásticos para los animales y también para la población humana.

“ Toda la comunidad está invitada a conocer este proyecto Corfo, con el fin de promover la articulación académico-privada regional y transferir el conocimiento que se genera en la universidad hacia los usuarios finales. Es uno de los resultados clave de nuestro quehacer como investigadores, que se relaciona con impulsar el cambio social y desarrollo regional a través de la aplicación de nuestros avances en entornos productivos reales”, concluyó. **CS**